

Suiza

Sara LUZÓN & Matthias NOELL

Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETHZ)

URBANISMO SOSTENIBLE EN SUIZA: MONTE CARASSO Y VRIN

Introducción

La organización *Schweizer Heimatschutz (SHS)*, Protección del Patrimonio Suizo, otorga anualmente el llamado *Wakkerpreis*¹, Premio Wakker, a una comunidad por año, seleccionada dentro de todo el territorio nacional según cinco criterios básicos: desarrollo de calidad y revalorización de la imagen del lugar bajo un punto de vista actual; respeto en las intervenciones hacia la estructura urbana existente, así como hacia su arquitectura; promoción por parte del municipio de una arquitectura de calidad sembrando ejemplo con sus propias promociones; planificación local moderna que favorece la evolución del núcleo urbano en el sentido que el premio exige. Otros factores importantes son: la atención al patrimonio paisajístico y del entorno, la planificación de la circulación, la calidad de vida que ofrece, así como la sostenibilidad en su desarrollo.

Los dos municipios que se presentan en este trabajo han sido merecedores del *Wakkerpreis*, Monte Carasso (cantón Tessin) en 1993 y Vrin (cantón Graubünden) en 1998. La comisión que concedió el premio a Monte Carasso destacó la voluntad de esta comunidad de buscar una identidad propia ante la amenaza de ser absorbida por la aglomeración de Bellinzona, proponiendo una solución para la desordenada urbanización del lugar, producto de las últimas décadas. La propuesta de un nuevo centro para esta población y las buenas perspectivas de desarrollo, tanto arquitectónico como urbanístico, patentes en su nuevo Plan municipal, terminaron por convencer a dicha comisión. Por otra parte, Vrin fue ganadora del premio unos años más tarde por demostrar

que es posible el equilibrio entre las nuevas construcciones agrícolas, los nuevos sistemas y necesidades del campo, y la estructura tradicional de un pueblo de montaña, equilibrio basado en un planeamiento local ejemplar. Esto se consiguió gracias a una comprensión tolerante de la arquitectura local y a una propuesta de desarrollo a nivel urbanístico que combina el crecimiento de la estructura urbana tradicional con las necesidades de la agricultura moderna.

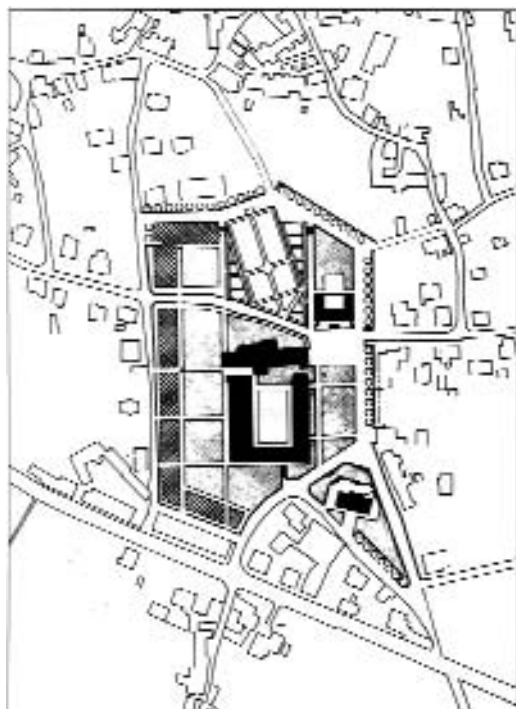
El lugar y su estructura: Monte Carasso en Tessin

En el año 1979 el Ayuntamiento de Monte Carasso² le encargó al arquitecto tesinés Luigi Snozzi la construcción de una escuela de primaria. Este núcleo urbano periférico de la ciudad de Bellinzona, en la planicie de Megadin, cuenta hoy apenas con poco más de dos mil trescientos habitantes y se encuentra encajado entre el pequeño río Tessin y los escarpados Alpes tesineses. El idioma oficial es el italiano. El trazado de las vías de comunicación, tanto el de la autopista como el de la nueva línea de tren alpina (*NEAT, Neuen-Eisenbahn-Alpen-Transversale*), es muy ventajoso y decisivo para el futuro desarrollo de esta localidad, aunque resulta algo aplastante en cuanto a la percepción espacial. La urbanización masiva de todo el entorno de Monte Carasso ha dado lugar a una construcción extremadamente heterogénea; pequeñas casas y establos conviven con modernos bloques de pisos, y barrios antiguos de mayor densidad de edificación se encuentran junto a grandes extensiones dedicadas a la agricultura, incluso en el centro del pueblo.

La escuela de primaria objeto del encargo estaba prevista, según el entonces recientemente aprobado Plan municipal

¹ Para más información sobre el *Wakkerpreis*: http://www.heimatschutz.ch/d/auszeichnungen/wakkerpreis_liste.shtm.

² La página oficial en Internet del municipio es: www.montecarasso.ch.



Monte Carasso, plano de situación,



Fuente: DISCH, 2004

—que a su vez incluía una división del municipio por zonas según usos—, en la periferia de la estructura urbana, cerca de la autopista. El emplazamiento propuesto, sumamente desfavorable para la construcción de un colegio, no sólo no convenció al arquitecto, sino sobre todo a un grupo de ciudadanos que finalmente consiguió el traslado de la escuela al mismo centro del pueblo. Luigi Snozzi apoyó la iniciativa de una remodelación del antiguo Monasterio de Agustinos para uso escolar. Se trataba de un edificio del siglo XVI reformado ya en varias ocasiones, del que se conservaban algunas partes incluida la iglesia, actual parroquia de Monte Carasso. Además, propuso una reordenación espacial y funcional, así como una mejora cualitativa de todo el centro del municipio, con nuevos edificios para guardería y para polideportivo, así como la ampliación del cementerio. El nuevo centro de Monte Carasso se delimitó mediante una calle en forma anular, con una única hilera de árboles lateral, levantada frente a los edificios de viviendas, y toda la superficie demarcada en su interior se definió como espacio público.

En su propuesta de intervención en la trama urbana Luigi Snozzi partió de los principios urbanísticos característicos de Monte Carasso, los cuales obtuvo tras una profunda «lectura» del lugar. Snozzi conecta en este punto con la influyente obra de Aldo Rossi, *Architettura della Città*, de 1966, en la que éste introduce en la discusión urbanística el tema de la «tipologización» y la «morfologización» del organismo ciudad. Tanto el método analítico de Rossi como el de Snozzi parten de la reflexión de que cada lugar tiene una estructura inmanente, resultado de singularidades históricas y geográficas, que debe ser considerada punto de partida o de referencia para cualquier planificación que se lleve a cabo. Frente a la prioridad que tienen las consideraciones de carácter funcional, se descubre en este método un aprecio moral y artístico por las condiciones existentes, el cual, con un claro mensaje respecto a la renovación urbana de calidad, se sitúa cerca de los intereses de patrimonio urbanístico y de los intereses relativos a la conservación de monumentos. Ambas metodologías leen en el plano y en la estructura del lugar su historia conservada,

una historia que debe seguir evolucionando, para así mantenerla viva con el paso del tiempo. Por otro lado, Luigi Snozzi, se opone firmemente a la adopción de formalismos y citas históricas en la arquitectura, que aparecen en favor de un lenguaje formal moderno que no se compromete y que, en cualquier caso, él no acepta como tema central para la acción urbanística. Los puntos de referencia, fruto del análisis del lugar, representan la relación entre arquitectura y naturaleza planificada, relación que debe ser nuevamente interpretada. En Monte Carasso, por ejemplo, los viñedos sembrados en hileras junto a las casas son un elemento estructural que puede ser traducido en arquitectura construida.

Monte Carasso es un caso modélico en la Historia del Urbanismo puesto que aquí se ha conseguido, por un lado, continuidad entre la estructura existente y un nuevo trazado urbanístico y, por otro, la mejora de la calidad del centro del municipio reforzándolo como tal y, con ello, la de su identidad, asegurándole a sus habitantes un desarrollo sostenible. Esta postura, que se podría poner en relación con el término «contextualismo», se pudo poner en práctica en Monte Carasso, y convertirla en medidas urbanísticas concretas, gracias a otra peculiaridad. Para poder llevar a cabo las nuevas incursiones planteadas por Snozzi fuera del centro del municipio propiamente dicho, hubo que redactar de nuevo las ordenanzas de la edificación, así como modificar el trazado de las vías de comunicación planificado. Snozzi renunció al ensanche previsto para las calles del casco antiguo y, por el contrario, se pronunció a favor de una mayor intensidad en la sinuosa red de caminos ya existente, característica del lugar y en la que los peatones tienen prioridad sobre los vehículos. En la elaboración de las nuevas ordenanzas se buscó una reducción sustancial de la normativa, para asegurar también la claridad y la utilidad de éstas en el caso de promotores privados, pero también para acelerar el proceso de licencias de obra. Esto sobre todo posibilita una enorme simplificación de las ordenanzas municipales a la hora de valorar casos especiales, dando una mayor flexibilidad para estudiar todas las soluciones posibles para cada problema.

El conjunto de directrices se compuso

finalmente por siete reglas, cuyos objetivos son la definición, el acentuamiento y la transformación progresiva de la estructura local, deducida tras un profundo análisis. La primera regla dice que «toda intervención debe respetar las estructuras arquitectónica y urbanística existentes o, en cualquier caso, debe tomarlas como referencia». La valoración de los resultados y la revisión de esta regla recae sobre una comisión formada por arquitectos, a la que, por supuesto, también pertenece Snozzi. Otra premisa urbanística importante, que Snozzi no extrajo de Monte Carasso, pero que refleja su posición básica respecto a la ciudad, es la idea del desarrollo de una estructura urbana a través de la densidad: después de la aprobación de las nuevas directrices de la edificación, la densidad de uso en la superficie de Monte Carasso se elevó a más del doble. Este aumento de densidad se obtuvo tras la reducción de las distancias mínimas a linderos, anulando la obligación de mantener la distancia anterior. Además de esto, otra de las nuevas reglas exige el levantamiento de los muros que delimitan las parcelas a la altura de por lo menos 80 cm y como máximo 250 cm, con objeto de resaltar la separación entre el espacio privado y el público, así como conseguir el efecto de una mayor densidad visual del lugar.

Los primeros edificios construidos de carácter privado, como la casa del alcalde o la sucursal bancaria local, sirvieron para comprobar la efectividad de las nuevas directrices y, en algún caso, para mejorarlas; en el futuro debería quedar abierta la posibilidad de poder completar o modificar las reglas según las necesidades. Desde 1979 se han construido en Monte Carasso un gran número de edificios según las nuevas ordenanzas de la edificación. Y no sólo por el mismo Snozzi: Algunos edificios de viviendas fueron proyectados por arquitectos como Mario Botta o Aurelio Galfetti.

El significado de Monte Carasso no se reduce al método contextualístico de proyectar aquí descrito; desde el punto de vista del diseño urbano se trata de una estrategia de planeamiento continua y dinámica, que prefiere un sistema gradual de actuación, con etapas que se van completando, frente a rígidos esquemas de planificación a largo plazo que al final se terminan descontrolando. Mediante estos



Vrin, panorámica

Fuente: UZÓN, 2004

proyectos y etapas, de carácter más moderado, queda abierta la posibilidad de reacción ante cambios y exigencias de cada momento. Al mismo tiempo, se trata en cada caso de la realización de intervenciones perfectamente legibles y comprensibles en el contexto global, capaces de desplegar un efecto sostenible sobre el conjunto urbano.

El lugar y su tradición: Vrin en Graubünden

Vrin es un pequeño pueblo de campesinos, situado a 1.448 m sobre el nivel del mar en el Val Lumnezia (el Valle de la Luz) en el cantón Graubünden³. Pertenece a la región de Surselva, una zona protegida por su interés natural, y forma parte de la meseta alpina de Greina, a 2.100 m sobre el nivel del mar. Este municipio tiene una superficie de 7.123 ha y a finales de 2001 su población se había reducido a 270 habitantes, aunque hoy en día otra vez en aumento. El idioma oficial es el retorromano. El centro poblacional más cercano es Ilanz, a 32 km de Chur, y el medio de transporte para llegar a esta aldea es el vehículo privado o el autobús de la zona, cuya última parada es Vrin.

Desde que en 1957 se proyectara la construcción de una central hidroeléctrica en el Greina, largo fue el camino hasta que en 1987 se desestimara la idea, ante el rechazo de los habitantes de la zona al proyecto, en favor de la preservación del paisaje y a pesar de los ingresos que aquél hubiera supuesto para la comunidad. Hasta 1966 se habían

hecho trabajos de loteo (3.400 lotes se redujeron a 610) y mejoramiento de las condiciones de los predios (20 km de caminos). Desde 1997 Vrin, al igual que Sumvigt, recibe una subvención anual de la Confederación Helvética en compensación a su renuncia a la central hidroeléctrica y en reconocimiento por sus proyectos de progreso en la protección de un bien de interés nacional.

La estructura urbana de esta localidad ha ido creciendo de forma orgánica en la ladera sur-oriental de la montaña, sobre una estrecha terraza, y en descenso paralelo a la carretera que viene de Ilanz. Las condiciones topográficas han sido decisivas tanto en la forma como en el crecimiento longitudinal de su estructura. La imagen resulta cerrada, transmite unión. El centro del pueblo lo constituyen un grupo de casas compacto, la plaza, y en su lado norte la iglesia⁴. La arquitectura del lugar es tradicional, de madera, oscurecida con el paso del tiempo por los rayos ultravioletas, y se organiza en grupos de casas rodeados por callejuelas y pequeños jardines, de una manera natural. Vrin no conoce todavía el turismo propiamente dicho, es más bien un punto de partida de excursiones⁵. La infraestructura de servicios es elemental, pero suficiente para el día a día de sus habitantes: una panadería, una tienda de comestibles, una oficina de correos, un banco, un puesto de gasolina, dos pequeñas posadas, una consulta médica, una parroquia, un colegio, una carnicería, una aserradora-carpintería, una

³ La página oficial en Internet del municipio es: www.vrin.ch.

⁴ La iglesia es el edificio más antiguo de Vrin, es el trabajo sacro de mayor calidad de la zona y una obra de estilo barroco de

Antonio Broggio, de Roveredo, de los años 1689-1994; la torre es de clara influencia italiana.

⁵ A principios de los años ochenta los habitantes de la zona compraron todos los terrenos urbanizables para alejarlos de toda posible especulación.

constructora y una línea de autobuses. Las principales ocupaciones de los aldeanos son la ganadería y la pasticultura. La cría de cabras y la comercialización directa de los productos elaborados en Vrin han sido una de las claves del resurgimiento económico del pueblo y son una garantía para su subsistencia.

¿Qué hace entonces a este municipio tan interesante?, ¿cómo ha llegado a ganar el Premio-Wakker, cuya principal valoración parte de un punto de vista urbanístico y arquitectónico? Y, sobre todo, ¿qué podemos aprender de este pequeño lugar? Vrin es un modelo urbanístico, un modelo arquitectónico, un modelo agrícola, un trabajo en progreso, es la visión de un arquitecto respaldada por la ilusión y el esfuerzo de sus habitantes y, sobre todo, es un ejemplo muy valioso de desarrollo sostenible.

Gion Antoni Caminada nació en Vrin, en 1957, en el seno de una familia de campesinos. Aprendió el oficio de carpintero y después decidió estudiar arquitectura en la Escuela Politécnica de Zúrich. Tras unos años de ampliar conocimientos, en su país y en el extranjero, volvió a su pueblo natal, en el que hoy vive y trabaja como arquitecto. Él es el arquitecto del pueblo. Su objetivo primordial es que Vrin siga siendo un pueblo principalmente agrícola, conservando la identidad del lugar y sus tradiciones, y a la vez asegurándole un futuro mediante la adaptación a los nuevos tiempos. Él mismo dice que «el único y verdadero reto de la arquitectura es construir realidades». La realidad era que la explotación de los recursos del pueblo debía ser modernizada. Y no se trataba meramente de la introducción de nuevas técnicas, sino de una transformación integral de la infraestructura local a través de la arquitectura o, dicho de otra manera, la transformación de las necesidades típicas locales en edificios adecuados para su función. Lo que hoy día se traduce en unidades mayores de producción más eficientes y adaptación a los estándares actuales de las condiciones de vida, asegurando una relación directa entre la

arquitectura de un lugar concreto y sus habitantes, salvaguardando su identidad. Las intervenciones debían de respetar el entorno y garantizar la armonía entre lo nuevo y lo viejo, así como debían realizarse, en lo posible, con recursos naturales de la zona. Éstas se han llevado a cabo de tres maneras: reformas o ampliaciones en el centro, obra nueva en la periferia y zona específica para las vaquerizas en los límites urbanos, en armonía con la imagen del lugar⁶. Se trata de encontrar el equilibrio entre forma y función, entre pasado y presente, entre gastos y beneficios.

Los elementos básicos de la estructura de Vrin son la casa, el establo y el jardín. Ellos forman una unidad productiva que es la que debe ser adaptada a las nuevas necesidades sin dejar de seguir siendo reconocible. El material local por excelencia ha sido y es la madera, y la tipología constructiva el *strickbau*⁷. Los edificios destinados a viviendas se construyen sobre un zócalo de piedra u hormigón mientras que los establos se realizan íntegramente en madera. Estas características locales han sido estudiadas y reinterpretadas para facilitar un desarrollo con posibilidades de éxito, a la vez que reflejan cierta continuidad, llegando en muchos casos a idear nuevos sistemas constructivos basados en los tradicionales. La tesis de Caminada es que la tradición y las exigencias de la vida moderna deben poder unirse. Para ello, y al igual que en Monte Carasso, las ordenanzas de la edificación fueron convenientemente adaptadas, con el apoyo de la población.

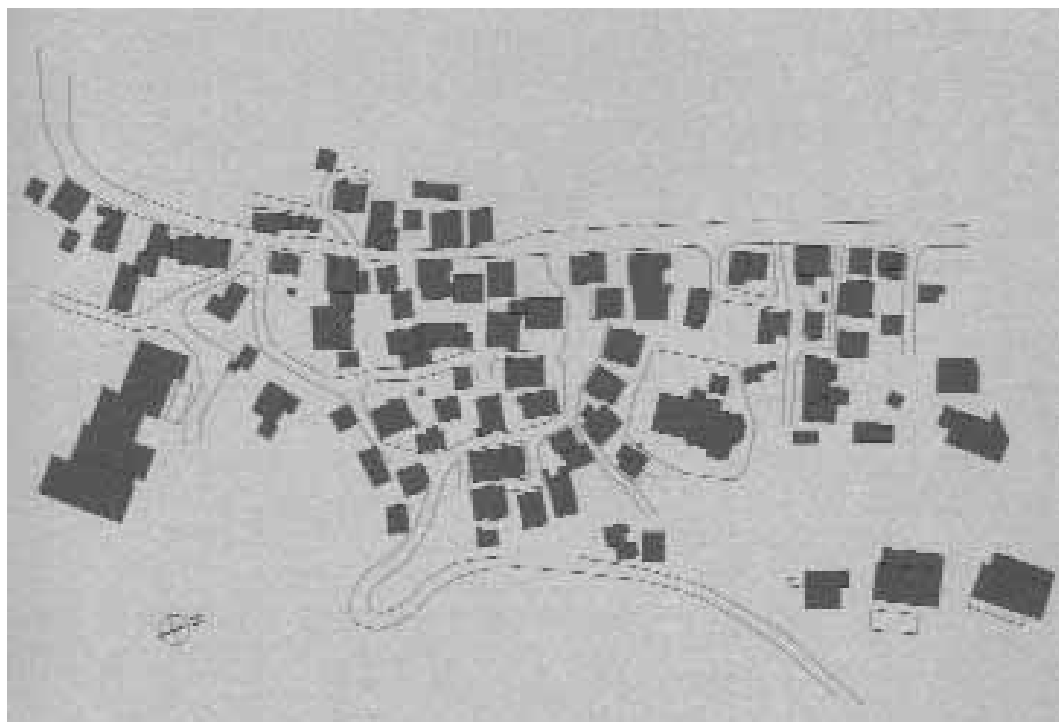
Caminada es hoy profesor de Proyectos en la Escuela Politécnica de Zúrich, y su persona misma representa el nexo de unión entre la ciudad y el campo, entre la teoría y la práctica, en continuo contacto con la actualidad. Dos obras de este arquitecto para Vrin queremos citar aquí: la cabina de teléfonos junto a la parada de autobús, uno de los elementos más «urbano-rurales» que descubrimos en Vrin, y una interpretación tradicional de un elemento moderno, un ejemplo claro de *strickbau*. Y una obra maestra, el velatorio, *Stiva da Morts*, una

⁶ La ampliación del colegio ha sido, al igual que en Monte Carasso, una intervención importante.

⁷ La palabra *stricken* significa «tricotar», y la palabra *Bau*, hace referencia a una construcción. Este método constructivo, el *Strickbau* (término que se utiliza en la Suiza alemana para el *Blockbau*), tiene

una larga tradición en la zona, que Caminada ha querido continuar y adaptar tanto en las reformas como en las nuevas construcciones.

Los listones de madera llegan a cubrir todo el largo de la construcción, de sección rectangular y superficie trabajada, apilados sobre el canto vertical y anudados en las esquinas.



Vrin, plano de situación

Fuente: CABALZAR & al., 2003

interpretación moderna de un elemento tradicional. Una alegoría arquitectónica construida junto a la cara exterior del muro del jardín de la iglesia, en el centro del pueblo; simboliza la transición del mundo de los vivos al mundo de los muertos. La construcción es parte del contexto, una solución actual ejemplar a una necesidad de siempre. Se trata de la socialización de la habitación privada en la que se solía velar a los muertos, haciendo de este ritual un elemento más de la vida del pueblo, un elemento de transición entre el ayer, el hoy y el mañana⁸.

Conclusión

Los dos ejemplos presentados son dos puntos de vista y de actuación diferentes en dos comunidades suizas, en las cuales la sostenibilidad de su desarrollo juega un papel muy importante. Pero el «proyecto

Monte Carasso» y el «proyecto Vrin» representan algo más. Consiste en ambos casos en una intervención muy precisa y completa. En Monte Carasso se trata del *redescubrimiento* de la identidad del lugar, de la definición y la densificación de su estructura urbana. En Vrin hablamos de *continuidad*, de la conservación y la ampliación de la estructura existente garantizando su funcionalidad. Relevante es el papel que los arquitectos de ambos proyectos juegan en el medio político de estos municipios y su influencia en la redacción de las nuevas ordenanzas de la edificación locales, así como a la hora de tomar decisiones de carácter arquitectónico o urbanístico. El significado de la obra de Snozzi para Monte Carasso y de la obra de Caminada para Vrin no se puede resumir en «arquitectura» o en un par de edificios. Los edificios por separado, en ambos casos, no despertarían el interés de un premio arquitectónico. En ambos ejemplos prevalece la preferencia ética de la arquitectura del conjunto urbano sobre la arquitectura de un solo edificio. Con ello ayudan a preservar la estructura, las tradiciones y la poética de un

⁸ La iglesia y el cementerio ocupan también en Monte Carasso un lugar céntrico. El cementerio es para Luigi Snozzi igualmente objeto de estudio como parte del mundo de los vivos.

lugar pequeño. Tanto en Monte Carasso como en Vrin queda patente la armonía de unas intervenciones con otras, se aprecia que hay una planificación de conjunto; se construye en un contexto. Éste es el resultado de que todas las acciones referentes a la estructura y forma locales, a la arquitectura y el urbanismo, son filtradas y ordenadas en la mente de sus arquitectos, y allí son valoradas y visadas, o no. Paradójico es que, en un país tan democrático como Suiza (con un sistema de democracia directa), en el que la opinión de sus ciudadanos es tan decisiva, acciones como Monte Carasso y Vrin tengan tanto éxito, a pesar del cierto carácter autocrático a la hora de tomar decisiones. Éste el punto más crítico de estas actuaciones y el que más induce a la reflexión. Cierto es que ni a Snozzi ni a Caminada se les pasan por alto las ventajas que ofrece una comunidad de vecinos de un pueblo pequeño, pero a la vez no se olvidan de que los conflictos económicos y sociales de un lugar de menores dimensiones pueden ser comparables a los de

una comunidad mayor. Ambas figuras disfrutaban de notables cualidades políticas y comunicativas, pero también de gran autoridad arquitectónica.

Monte Carasso y Vrin son dos actuaciones unidas por un profundo y sistemático análisis del lugar, por tener un intenso diálogo con sus habitantes, por ser el trabajo de años de dos arquitectos plenamente involucrados en su evolución, por ser dos poblaciones que presentan una planificación local ejemplar que les garantiza un desarrollo sostenible; ambas comunidades han sabido obtener el mayor provecho de sus propias limitaciones. La gran diferencia entre ambas actuaciones es que mientras en Monte Carasso se ha tendido a una densificación de la estructura en busca de una identidad propia, en Vrin las intervenciones buscan el contacto y la armonía con la tradición y el paisaje. La característica común más importante es, en definitiva, que el desarrollo de ambos lugares tiene grandes posibilidades de éxito.

BIBLIOGRAFÍA

Sobre Monte Carasso

- BASILICO G. & L. SNOZZI & P.-A. CROZET (eds.) (1996): *Monte Carasso: la ricerca di un centro / Monte Carasso: die Suche nach einem Zentrum / Monte Carasso: la recherche d'un centre / Monte Carasso: the search for a center*, Un viaggio fotografico di, Müller, Baden.
- GILARDI A. (ed.) (1993): *Monte Carasso. 1912-1992. Notizie, documenti, progetti*, Municipio di Monte Carasso, Monte Carasso.
- SNOZZI L. (2004): *L'opera completa / The Complete Work / Das Gesamtwerk* (3 vol.), Peter Disch (ed.), *Testi di Pierre-Alain Croset...* (et al.), ADV Publishing House, Lugano.

Sobre Vrin

- CABALZAR, A. & G. A. CAMINADA & M. TSCHANZ & L. DEGONDA (2003): *Stiva da morts: Gion A. Caminada vom Nutzen der Architektur*, gta Verlag ETHZ, Zürich.
- GANTENBEIN, K. & J. LIENHART & C. SEGER (1976): *Bauen in Graubünden: ein Führer zur Siedlungsinventar Graubünden: VRIN, Lugnez*, Bearb: Peter Zumthor, Mitarbeiter: Johanna Strübin... (et al.), Kantonale Denkmalpflege Graubünden (ed.), Chur.
- Gegenwartsarchitektur* (2 überarbeitet und erweiterte Aufl.), Verlag Hochparterre, Zürich, 1999.
- DBZ (Deutsche Bau-Zeitung), 11/2003, pp. 106-111.
- NZZ (Neue Züricher Zeitung), 11.06.98, p. 67; 10.06.98, p. 15; 19.01.98, p. 8; 06.06.97, p. 68; 23.12.96, p. 27.
- Revue Schweiz 74, 2001, Nr. 8, pp. 14-15.
- Bauwelt 89, 1998, Nr. 15, pp. 822-825.
- Schweizer Baublatt Nr. 48, 12.06.98, pp. 7-8; Nr. 79, 01.10.96, pp. 6-7.